

# PRESENTACIÓN

Ofrecemos nuestro segundo número de ITER-HUMANITAS, con la ilusión de que tenga una acogida tan favorable como la revista ITER, que ya va por sus 15 años y sus 34 números. En esta ocasión la dividimos en dos secciones, desiguales en extensión, pero ambas muy significativas de nuestro quehacer reflexivo en los primeros años de nuestra propuesta curricular.

En primer lugar presentamos la ponencia fundamental de la **VIII Jornada de Reflexión Filosófica**, junto con las dos comunicaciones que completaron dicho evento, que va ya por su IX edición y que presentaremos también en el próximo número. Su tema ha sido esta vez «*El Ethos democrático en Venezuela: una realidad paradójica*». Como lleva su propia presentación baste poner aquí los breves resúmenes que los propios autores han hecho de sus respectivos trabajos. El doctor **José Luis Da Silva** sintetiza muy brevemente su enjundiosa ponencia:

*El presente artículo tiene dos propósitos: Primero procurar una definición de «Ethos» democrático, con la finalidad de minimizar las ambigüedades conceptuales. En segundo lugar, rastrear a través de acontecimientos puntuales de la historia contemporánea de Venezuela la existencia del «Ethos» democrático.*

Por su parte, el profesor **Manuel Gándara**, que trabaja desde hace años en la ONG «Red de Apoyo por la Justicia y la Paz» y ahora forma parte del grupo Paz en movimiento con el lema «Aquí cabemos todos», presentó su comunicación titulada «*Para democratizar la democracia*»; y nos explica así lo esencial de su comunicación:

*Tras considerar válida pero insuficiente la opción que centra la comprensión de la democracia en la necesidad de mecanismos de negociación o pactos, el artículo presenta algunos elementos mínimos tanto de carácter formal como sustantivo que han de estar presentes para poder hablar con sentido de un régimen democrático. El autor se pregunta sobre la presencia en Venezuela del sustrato valórico y actitudinal necesario para asegurar la constitución y/o fortalecimiento de dichos elementos.*

*El desarrollo de los elementos de carácter formal decantan en la necesidad de afianzar los rasgos propios del estado de Derecho. Por su parte la consideración de aspectos sustantivos deriva en la necesidad de forjar una cultura institucional y de valoración por lo público. Como cierre, se hace presente la necesidad de superar cualquier tipo de determinismo que impida*

---

---

*reconocer a la democracia y al ethos que la conforma como una construcción permanente, un dinamismo abierto.*

Finalmente el profesor **Wilfredo Mañá** trató en su comunicación el mismo asunto, con su enfoque particular, que ha titulado «*Sobre el Ethos democrático del venezolano*»; y que el mismo presenta en este apretado resumen:

*La tesis general de este comentario es que no existe en Venezuela un ethos democrático constituido sino, por un lado, una serie de disposiciones éticas que deben evaluarse a la luz de las exigencias ideales de una democracia y, por otro, una cierta conciencia de esas exigencias que debe servir de base para elaborar un perfil de ciudadano. Se presentan dos partes: una general, relativa a los conceptos de ethos y democracia; y otra específica, consistente en algunas observaciones acerca de la noción de «pueblo» y del problema de las relaciones de poder en Venezuela.*

Vienen luego una ponencia y dos comunicaciones de la **IX Jornada de Reflexión Filosófica**, que se ocupó del tema de la «*Reflexión filosófica e interpretación*». La primera ponencia, del doctor **Ezra Heymann** (UCV), versó sobre «*El análisis filosófico como hermenéutica*» y dio pie al resto de las conferencias de dicha jornada. Por compromisos editoriales ya adquiridos, el escrito del profesor Heymann no figura en nuestra revista. El eminente pensador es uno de los filósofos venezolanos más reconocido internacionalmente, por su trayectoria académica brillante, ya desde su doctorado en la Universidad de Heidelberg, y sus varias comparecencias en foros europeos y latinoamericanos, como la Universidad Autónoma de Madrid y la Universidad Nacional de Colombia.

Concretando el tema en uno de los grandes pensadores del mundo cristiano, que logró unir de manera formidable en su época lo mejor del pensamiento filosófico tradicional, sobre todo el de Platón y Aristóteles, con una reflexión teológica sistemática, el doctor **Carlos Paván** nos habla de «*Filosofía, hermenéutica y racionalidad del discurso teológico en Tomás de Aquino*». La ponencia presenta los textos del doctor Angélico en su latín original. Quien no lea latín, puede encontrar una traducción a mano en la edición de sus obras en la BAC. Sólo para un par de citas de Abelardo, tomadas de la Patrología Latina de Migne, me he permitido poner una rápida traducción en la nota correspondiente. El autor ha sintetizado así su ponencia sobre el Aquinate:

*Tomás de Aquino dedica la primera quaestio de la Summa Theologiae al tema de la teología enfocándolo desde una perspectiva de carácter general.*

---

*De sacra Doctrina, qualis sit, et ad quae se extendat: este es el título con el que comienza la obra. El primer artículo discute si la filosofía es, para el hombre, un saber suficiente y, renglón seguido, el Aquinatense, en el segundo artículo, estudia el problema que nos interesa: Utrum sacra doctrina sit una scientia. La cuestión es apremiante para un teólogo del siglo XIII que, como el Angelicus, no desestima la decisiva importancia de la filosofía aristotélica y, por ende, del concepto de ciencia que ella propone. Tema apremiante y, además, cita culturalmente difícil. No faltan, en efecto, los teólogos que sentencian: «Vituperabiles sunt doctores sacrae scripturae philosophica documenta miscentes». La referencia bíblica de la ratio theologica intransigente es clara: no hay que mezclar el vino de la fe con el agua de la filosofía. Pero Tomás no se amilana y contesta: «Unde illi utuntur philosophicis documentis in sacra scriptura redigendo in obsequium fidei, non miscent aquam vino, sed convertunt aquam in vinum». Me atrevería a afirmar que el núcleo del problema que nos ocupa, es decir, el problema de la naturaleza epistémica de la razón teológica, es resuelto en estas sobrias y elegantes palabras de Tomás, pero, veamos cómo.*

A continuación la doctora **Luz Marina Barreto** presentó su comunicación, centrada en el aporte de la filosofía al lenguaje teológico, cuyo título es «Aportes del análisis filosófico al lenguaje teológico». Ella nos la ha resumido de esta manera:

*Lo que propongo es, en primer lugar, una visión general de la noción de análisis filosófico basada en el pensamiento de Wittgenstein y su evolución a través del siglo XX. En segundo lugar, vinculo esta noción con las nociones de crítica racional, reflexión emancipadora y autonomía personal a fin de enfrentarme a la tendencia, característica de un uso privado de la razón (como lo definió Kant), de expulsar la discusión, el disenso y la argumentación del discurso teológico. Concluyo que no hay tal cosa como un «lenguaje» teológico distinto de los esfuerzos llevados adelante por la comunidad de teólogos, orientados a alcanza entendimientos y acuerdos en relación con problemas teológicos.*

Cerró la jornada la conferencia del doctor **Nelson Tepedino**, sobre el gran pensador cristiano que fue Xavier Zubiri, sobre cuyo pensamiento ha trabajado a lo largo de varios años. Aquí se centra en su aporte al método teológico, con el título de «Zubiri y el método en teología: aportes de un filósofo». En ella intenta exponer los rasgos que asumiría una teología contemporánea que utilizara el pensamiento de Xavier Zubiri como mediación

---

filosófica fundamental. Se trata de un resumen del artículo, más denso, publicado en el número 34 de la revista ITER, con casi el mismo título. Pueden leerlo allí con más detalles; pero él mismo nos presenta aquí sus líneas fundamentales:

*La presente ponencia es una exploración programática acerca de cuáles son las posibilidades que ofrece la filosofía zubiriana de la ultimidad para pensar y responder la pregunta acerca del método, el objeto y el sentido de una teología que se pretenda contemporánea. Asimismo, mostraré los eventuales rasgos que cobraría dicha teología, a saber: a) su lugar teológico fundamental sería la totalidad de lo real, b) se trataría de una teología de la plenitud del hombre y de la posibilidad y c) sería una teología de vocación y carácter esencialmente mundanal y laical.*

En la segunda parte, que titulamos vagamente como **Otros artículos y reflexiones**, queremos apuntar a la diversidad de temas y enfoques de esta sección, abierta como está la revista no sólo a los temas filosóficos sino a todo el amplio campo de las humanidades. El orden, por lo mismo, no tiene ningún fundamento especial, y está atendido a la sucesión alfabética de los apellidos.

El tema del primero es ciertamente filosófico, y específicamente de filosofía política y etnológica, como era de esperar de su autor, el doctor **Samuel Hurtado**. El profesor Hurtado nos presentó un amplio resumen, que nos hemos permitido resumir de este modo:

*La cultura (etnos) no constituye la esencia del hombre, pero es una condición esencial de la existencia humana que se cumple diferencialmente entre los colectivos humanos. Será la vida en sociedad, producto cultural, el indicador de la hominización que permitirá reflexionar sobre la idea del hombre. Si la filosofía venezolana quiere aportar un pensamiento propio a esta idea, es necesario que se «arraigue» en su variación cultural venezolana o modo particular de producir las significaciones colectivas.*

*Esto no sólo atañe a la filosofía de la cultura, sino a toda filosofía según el modelo etnológico: no te vuelvas reflexivo, pero si lo haces, debes hacerlo según las condiciones de reflexión desde tu cultura. Indagaremos la producción de la «doxa» antropológico-filosófica bajo condiciones de producción de las significaciones de la cultura matrisocial venezolana. La filosofía no es antropológica por objeto, sino por el talante o ethos cultural operado y simultáneamente puesto a prueba.*

Por su parte, la profesora **Victoria Tenreiro**, nos ofrece aquí su ponencia presentada en el taller para profesores que tuvo lugar en la UCV, sobre el tema

---

de la educación moral a niveles académicos universitarios. Ella misma ha sintetizado su aportación en estos términos:

*La educación moral no se reduce a la introducción de una materia más en el «pensum» de nuestras instituciones educativas. Cuando pretendemos educar con este objetivo estamos iniciando procesos complejos en donde se encuentran implicados factores de diverso tipo. En un sentido, son relativos a la concepción del proceso educativo como tal; en otro, tienen que ver con la concepción de la persona y su condición moral. Vamos a considerar tales factores como implicaciones fundamentales de los procesos de educación moral.*

En último lugar, tal vez como broche de oro, ponemos el artículo del P. **Pedro Trigo**, que se ocupa de un tema histórico, en primer término, como es el de la ordenación de indígenas americanos en los primeros años de la conquista de América. Pero el tema no se le queda en mera historia pasada, sino que se hace reflexión sobre ese pasado de cara al desarrollo posterior y sobre todo a la situación presente de este asunto en nuestras iglesias y sus posibles pistas futuras. El Padre Trigo nos ha sintetizado así su denso trabajo:

*Los primeros que establecieron la Iglesia en América albergaron la esperanza de que los indígenas llegarían con el tiempo a ser sacerdotes. Sin embargo, los que vinieron después acabaron por excluirlos del todo. Esta colección de textos sigue el hilo a este cambio de paradigma y explora las razones que se esgrimieron para este rechazo y, más allá de ellas, los móviles de fondo. El mismo proceso aconteció con los mestizos. Sin embargo con el tiempo se determinó que, si se cumplían los requisitos de ciencia y virtud, nadie podía ser excluido del ministerio por motivos étnicos. El resultado inesperado fue la constitución de un alto y bajo clero y la existencia en este último de verdaderos indígenas y mestizos sacerdotes, es decir persistiendo en su cultura indígena o mestiza, mestizadas por la asimilación del misterio cristiano con algunos moldes occidentales.*

Esta vez los trabajos copan las páginas disponibles para nuestra publicación, y tampoco tenemos disponibles más que unas pocas reseñas, que saldrán sin duda en el próximo número. Por lo cual cerramos así este segundo paso, que esperamos venga seguido de muchos otros.

**Eduardo Frades, CMF**